

El rector suspende el inicio de curso aunque la Policía no veía riesgo

La Universidad de Zaragoza temía que hubiera «incidentes» graves en un acto con Wert

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid
El rector de la Universidad de Zaragoza, José Manuel López, causó ayer un gran revuelo en la comunidad educativa. Su decisión, sin precedentes, de suspender la solemne ceremonia de apertura de curso, prevista para el próximo lunes con la presencia de José Ignacio Wert y el Príncipe Felipe, entre otras autoridades, obligó ayer a cancelar reservas y cambiar agendas —la de la Casa Real incluida— y desató todo tipo de especulaciones. Por primera vez, el curso universitario no va a tener inauguración oficial. Y todo ello en un contexto de malestar generalizado contra el ministro, al que siempre se le pita.

¿Fue una decisión subversiva? ¿Una forma de protestar contra la política educativa del Gobierno? «López no es un marea verde», dicen los que le conocen. Progresista moderado, es crítico con la subida de las tasas y el endurecimiento de las becas —como todos los rectores— pero no beligerante. El Ministerio, de hecho, escogió Zaragoza por ser una universidad pacífica. «Nada que ver con las catalanas o las madrileñas, donde seguro que se liaba una buena», dicen fuentes universitarias. Entonces, ¿por qué suspendió el acto?

Lo que López contó ayer en una crítica rueda de prensa es que lo hizo porque tenía «la certidumbre de que se iban a producir alteraciones de la marcha normal del acto oficial que podrían dar lugar a incidentes de mayor gravedad» y «dañar la imagen» de la institución, según informa Javier Ortega.

Sin embargo, fuentes de la Delegación del Gobierno aseguraron a este periódico que no tenían constancia de riesgo de incidentes graves. Ni la Policía sabía de su existencia ni el rector les informó de nada. «En los exteriores de la Universidad, la seguridad está garantizada y ya había un dispositivo preparado. En el interior, la Policía no puede entrar, a no ser que lo solicite el rector», explican.



El rector López estaba bastante preocupado con el inicio de curso. En agosto, señaló a 'El Periódico de Aragón': «Me preocupa que el clima social de la universidad pueda alterarse. Noto el malestar de los alumnos, pero también el personal está enfadado». También dijo: «En crisis económica, subir tasas y bajar becas es lo contrario de lo que hay que hacer». Sobre Wert, opinó que «está desafortunado en sus decisiones. Su actuación con las becas ha sido muy desacertada».

Pero el rector, curiosamente, no pidió vigilancia para el interior del edificio, en contra de lo que suele hacerse. ¿Era la amenaza tan grave como dio a entender ayer?

El relato, reconstruido a través de algunos protagonistas, es que varios colectivos de estudiantes, así como profesores y otros trabajadores, iban a interrumpir la ceremonia para leer

una declaración, vestidos con camisetas verdes. «No estamos para celebraciones», habían dicho.

La Junta de Personal de Administración y Servicios había convocado una concentración para el lunes a la misma hora. Por su parte, el Colectivo de Estudiantes Progresistas de Aragón (Cepa) tenía colgado en internet desde el día 3 un anuncio en el que decía: «Felipe de Borbón y Wert sobran en la universidad [...] No podemos tolerar más ofensas de aristócratas y bufones a sueldo. El 23 de septiembre se van a enterar». Lo ilustraba un cartel en el que unas tijeras recortaban las cabezas del Príncipe y el ministro.

El rector convocó anteayer a miembros de Cepa, que le pidieron participar en el acto. «El nos dijo que no dependía de él y que lo preguntaría al Ministerio», explica Fernando Paz, consejero de Gobierno de la Universidad por Cepa. Si se les decía que no, estudiantes y docentes tenían previsto levantarse de sus asientos, leer un comunicado y abandonar la sala «de forma pacífica». Así que López llamó al Ministerio. Y los acontecimientos se desencadenaron.

En el entorno del rector cuentan que éste está muy disgustado porque en el Ministerio no han entendido su postura. «Lo hizo con lealtad, al no poder negociar en condiciones que se mantuviera el orden del acto».

«Respetamos su decisión», aseguran, por contra, en el Departamento de Wert. Pero el popular Antonio Torres fue muy crítico. Indicó que López tenía «todos los mecanismos para que se hubiera podido celebrar el acto» y que «las protestas, siempre legítimas, no deben impedir que se desarrollen acontecimientos». «Ha habido una voluntad desde el principio de que no se pudiera celebrar dicho acto y el rectorado se ha prestado a ese juego». Lo cierto es que no habrá una nueva celebración en otro campus. En el Ministerio dan el curso universitario por inaugurado.

‘Vuelta al cole’ de pitos y camisetas verdes

O. R. S. / Madrid
José Ignacio Wert se ha convertido en una ‘patata caliente’ allá donde va. No hay acto público en el que no se le pite y abuchee, algo que, por cierto, también ocurre últimamente con los Príncipes.

Ayer, el ministro y la Reina Sofía participaron en el acto oficial de apertura del curso escolar, en el municipio murciano de Torre Pacheco. Hubo pitos y también aplausos.

Y el ministro recibió con deportividad una camiseta verde con el lema «Educación pública, de todos, para todos» que le entregó Diego Fernández, de la Plataforma por la Defensa de la Educación Pública.

También pitaron a Wert y a los Príncipes en la apertura del curso pasado, en un colegio de Fuensalida (Toledo). Y hubo lío en la anterior inauguración del curso



Wert recibe ayer de Diego Fernández la camiseta. / EFE

universitario, en la sede central de la Uned (Madrid). Pero allí un dispositivo policial logró que el ministro ni siquiera coincidiera con los manifestantes.

A algunos actos de Wert ya no se convoca a la prensa. Hay quien dice que «tiene gafe» y algunas personalidades no quieren coincidir con él. Saben lo que les espera y hay protesta para rato: huelga en octubre y referéndum que empieza el día 23 contra los recortes y la Lomce.